

## Declaración de la Campaña Global Sobre el Gasto Militar (GCOMS) con motivo del día de acción global sobre el gasto militar 2017 18-28 de abril

En todo el mundo los gobiernos insisten en un aumento del gasto militar. En EE UU, Donald Trump ha propuesto un aumento de 54 mil millones de dólares - el 10 % de la asignación anual, ser pagado con los recortes en diplomacia y ayuda exterior. Todos los gobiernos europeos en la OTAN estuvieron de acuerdo en dos ocasiones, en Gales y Varsovia, en destinar el 2 % de su PIB a la defensa a la vez que creaban nuevos sistemas de financiación para la investigación y el desarrollo militar. Por su parte, China ha declarado que esto aumentará su presupuesto militar en el 7 % en 2017. Entre los otros países con mayor gasto militar, Arabia Saudí y Japón también planifican aumentar sus presupuestos militares. Además, Trump y la administración estadounidense están presionando en esta dirección, aunque esto no es un fenómeno que sea nuevo.

Con este escenario hay muchos nuevos motivos para renovar nuestra llamada a un recorte sobre el gasto militar (basado en los datos del SIPRI) y acercarse a un enfoque basado en la seguridad humana, que muchos preferirían.

La Campaña Global sobre el Gasto Militar (GCOMS) es una campaña internacional fundada en diciembre de 2014 y promovida por el International Peace Bureau. El objetivo de la campaña es presionar a los gobiernos a invertir el dinero en los sectores de la salud, la educación, el empleo y el cambio climático en vez que en el militar. El GCOMS también incorpora el Días Globales de Acción sobre el Gasto Militar (GDAMS), que celebra ahora su 7º año.

Cuando Donald Trump dice " tenemos que comenzar a ganar guerras otra vez ", la Campaña Global sobre el Gasto Militar declara que debemos comenzar a construir la paz otra vez. Es urgente que construyamos estructuras por la seguridad humana por todo el mundo y al mismo tiempo pongamos fin a la guerra y la destrucción. Irak, Afganistán y Libia son los ejemplos de guerras que han destruido países y su población. Lo que está pasando en Yemen y en Siria en frente de nuestros ojos cada día y tarde o temprano alguien preguntará ¿qué hiciste tú? ¿qué hicisteis? La mayoría de los seres humanos desea una vida pacífica. Las inversiones en la guerra aumentan los impuestos de las empresas de armas, pero no hacen nada para asegurar empleos decentes, una buena asistencia médica y educación. Reducir los presupuestos militares drásticamente en todos los países tendrá un efecto doble: reducirá el nivel de militarización y violencia contra civiles y, si el dinero ahorrado es reasignado inteligentemente, se pueden encontrar los recursos para mecanismos de *peacebuilding* /construcción de paz, para proteger los derechos humanos y para abordar el cambio climático.

Además, este año podría ser el más mortal en tres décadas en términos de víctimas del hambre. 20 millones de personas están en peligro en Yemen, Somalia, Sur Sudán, y Nigeria. Cinco años después de una hambruna que supuso las vidas de un cuarto de un millón de personas, Somalia está al borde de una catástrofe con 6 millones de personas en la necesidad de ayuda. Decenas de miles de personas en otras partes del mundo, como en Sri Lanka, necesitan de apoyo inmediato de emergencia y asistencia alimentaria. Como comunidad internacional estamos fallando en responder a las amenazas mortales planteadas por el hambre. Las Naciones Unidas estiman que se necesitan 5.6 mil millones de dólares para hacer frente a la crisis de hambre. Este es el momento para los principales donantes gubernamentales para revisar sus prioridades y re-direccionar el dinero desde lo militar hacia las necesidades humanas.

Según el reciente informe de Oxfam "Una Economía para el 1 %", las 62 personas más ricas en el mundo han acumulado tanta riqueza como las 3.6 mil millones de personas más pobres y, durante los cinco últimos años, se ha reducido "la riqueza" de esta mitad más pobre del mundo en el 41 %. Lo que vemos es un sistema predador de avaricia y poder, un sistema que explota los recursos naturales y la energía de la mayor parte del mundo, y para ello el militar es el instrumento primordial. Por esta razón hay que reducir los gastos militares si queremos asegurar una distribución justa de recursos naturales y una eficaz descolonización del mundo.

Desde hace años, como GCOMS, proponemos un recorte del 10 % sobre los gastos militares y, según las cifras analizadas por el SIPRI, esto sería suficiente al menos para alcanzar los objetivos de desarrollo sostenible individuales principales, como la eliminación de la pobreza extrema y el hambre.

Los refugiados y otros movimientos forzados de civiles son una de las consecuencias directas de la guerra, la desigualdad y la violencia. La crisis de refugiados está siendo militarizada en todo el mundo. En vez de construir muros, militarizar fronteras, ignorar los derechos humanos, las principales "armas de paz" que deberíamos ofrecer son la tolerancia, la cooperación, la justicia global y la integración. En vez de un presupuesto militar, necesitamos un presupuesto global y social para abordar los Objetivo de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas. En vez del negocio de armas y la militarización de fronteras, deberíamos responder a la presente crisis humanitaria con un verdadero presupuesto para asegurar y promover los derechos humanos.

Tenemos que implicar aún más ciudadanos y organizaciones en un debate abierto y sólido sobre los resultados contra productivos del gasto militar. Más que nunca, necesitamos nuevos compañeros para trabajar en la Campaña Global sobre el Gasto Militar (GCOMS) en curso y hacer que los Días Globales de Acción sobre el Gasto Militar (GDAMS) sean gran éxito!

Para más información, visitar : <http://demilitarize.org>

Barcelona, 20 de Marzo de 2017